

LA VIDA CONSAGRADA DEL FUTURO¹

**Mons. Eusebio
Elizondo, MSpS²**
Representante de la USCCB

Muchas gracias a los organizadores de este Congreso de Vida Consagrada (VC) por invitarme a participar en este panel. Me alegra el poder hablar de la VC como obispo y como consagrado. La experiencia de comenzar desde la VC y ser llamado a servir al Pueblo de Dios como Pastor tiene su hilo conector. En ambos llamados el hilo es el poder servirle al Señor con fidelidad y siguiendo los impulsos del Espíritu Santo.

Quiero enfocarme en tres puntos que veo son de importancia para la VC (dentro de la cual incluyo a la Vida Religiosa), como la veo vivida en los Estados Unidos y en como veo algunos rasgos en América Latina. Estos tres puntos son se refieren a:

- el aspecto multicultural del mundo de hoy que también interpela a la VC y que lo hará aún más en el futuro;
- en la VC del futuro el tamaño de las comunidades y el carisma tendrá una importancia excepcional;
- la VC del futuro (y que veo que ya ha comenzado) incluye nuevas maneras de expresión y por lo tanto nuevas vidas con nuevas comunidades.

¹ Aportes de la USCCB en el panel “Vida Consagrada nueva: rostros” realizado en Bogotá, el 20 de junio de 2015, durante el Congreso de Vida Consagrada.

² Misionero del Espíritu Santo. Nació en Monterrey, México. Obtuvo su licenciatura en teología y en derecho canónico en la Pontificia Universidad Gregoriana, en Roma. Desde el año 2000 acompaña, como sacerdote misionero, a la comunidad hispana en Washington. En 2005, Benedicto XVI lo nombró obispo auxiliar de Seattle, Estados Unidos. Es el presidente del Subcomité para la Iglesia en América Latina de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB, por sus siglas en inglés).

Permítanme expresar estos puntos con un poco más de detalle.

1. LO MULTICULTURAL

El mundo de hoy, debido a la influencia de la globalización, los medios de comunicación y transporte, y la migración, ha creado una cercanía no solo de personas, bienes, e instituciones sino que también ha creado una cercanía de culturas y lenguajes. Y especialmente para las congregaciones o comunidades misioneras y las que tienen miembros en diferentes países, el encuentro e interacción entre culturas e idiomas es inevitable. Esto crea un grupo de desafíos que también son oportunidades. En Estados Unidos, por ejemplo, había comunidades de historia que solamente o mayoritariamente tenían miembros de una etnia y generalmente de un solo idioma, además del Inglés, que creaba un ambiente cultural y lingüístico homogéneo (aún para el Instituto mismo) que hacía mucho más fácil el vivir y convivir en un ambiente de fraternidad y tener una cosmovisión común.

Y aún las comunidades misioneras que salían en misión *Ad Gentes*, tenían una vida comuni-

taria y membresía que tenía los rasgos que he mencionado. Ahora todo eso es diferente no solo en los Estados Unidos sino que también en América Latina, ahora que la VC en América Latina también se tira hacia la misión *Ad Gentes*. Esto también aplica una experiencia *ad intra* cuando comenzamos a ver que aún dentro de América Latina se reconoce la pastoral Afro, la pastoral indígena y que dentro de las comunidades de la VC hay miembros de estas comunidades. Gracias a Dios que esto sucede. Esto demuestra que la llamada y la respuesta “aquí estoy Señor para hacer tu voluntad” llega a creyentes de toda cultura, raza y lenguaje. Y demuestra también que Latinoamérica tiene una fe madura e inculturada.

2. EL TAMAÑO, EL CARISMA

Una realidad que la mayoría, sino todas las comunidades religiosas hoy día afrontan es la disminución del número de miembros. Ese fenómeno sucede casi alrededor de todo el mundo, pero hay diferencias. En cierta manera eso está, a mi manera de pensar, no solamente ligado a la realidad del mundo de hoy (con su secularismo y ausencia de una clara admisión de la necesidad de Dios)

sino también a las necesidades del mundo de hoy. Vemos en las economías avanzadas una disminución drástica de miembros de congregaciones que anteriormente habían crecido tanto dado el carisma de ofrecer a la sociedad un ministerio importante y que se necesitaba especialmente en los ámbitos de la educación y salud u orfelinatos. En las economías en desarrollo, en su mayor parte, ese decrecimiento todavía no es una realidad acentuada. Y algunas comunidades de Vida Religiosa (VR) propia, cuyos carismas ofrecen esos ministerios, siguen creciendo aunque más detenidamente.

En las sociedades donde mayoritariamente los gobiernos cubren estas necesidades, la vocación de las comunidades cuyo carisma es educación o salud ha cambiado con las circunstancias. Y esto no es nuevo en la historia de la Iglesia y de la VC en su expresión de VR en comunidad. Por ejemplo, la mayoría de comunidades religiosas cuyo carisma ha tenido un enfoque que particularmente ha sido impactado por las circunstancias históricas han desaparecido. Son pocas las comunidades religiosas cuyo carisma ha perseverado durante los siglos. Los Franciscanos tienen un carisma particular y

casi siempre de moda. Pero una comunidad como los Trinitarios o los Agustinos tienen la bendición de que su carisma sobrevive a pesar de la historicidad. Es decir, su carisma ha sido “re-visionado” de acuerdo a las necesidades de los tiempos; pero no todos los carismas son tan flexibles.

Con todo esto quiero decir que aunque la VR vaya cambiando al pasar de los siglos, la VC no. Esa es mi distinción primordial. La consagración a Dios por medio de su Iglesia y de votos de castidad, pobreza y obediencia cambia debido a las circunstancias de la historia, el tiempo y el andar del mundo. La vida comunitaria, la manera de ver la obediencia, y el testimonio de pobreza pueden cambiar. Pero no el deseo del ser humano de consagrarse a Dios. Y por eso creo que la VC continuará en el futuro, aunque la VR (es decir, la VC en comunidad y “re-visionada” como signo público) pueda que continúe pero de manera menor. Esto me lleva al último punto.

Aquí también es importante citar los documentos *Envagelii Nuntiandi* del papa Pablo VI y *Nova Evangelizatio* del papa Juan Pablo II donde se dice que los cristia-

nos tienen que tener un nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones. Vemos que esto es lo que facilita que nuevas expresiones de la VC surjan en medio de nuestras comunidades, como la mía. Por eso es que las renovaciones de los diferentes institutos y órdenes en el modo de evangelizar (nuevos métodos) son los que han tenido éxito aún en las órdenes históricas. Yo lo he visto no solamente en las órdenes históricas sino también en las fundaciones de miembros de estas órdenes históricas que comienzan un nuevo instituto. Y las nuevas expresiones son los nuevos institutos o comunidades que están surgiendo de manera especial en América Latina. Por eso es que veo tantas comunidades nativas en países como México y Honduras o Colombia y Brasil. Esto me trae a mi último punto.

3. LAS NUEVAS VIDAS, LOS NUEVOS ROSTROS

La VR tiene que -tal vez necesita- estar abierta a la VC en sus diversas expresiones. Y muchas de las comunidades de VR hoy hacen bien en ayudar a que nuevas formas de VC puedan emerger y ser signos del amor de Dios en el mundo de hoy y del futuro

inmediato. Es decir, las nuevas comunidades o movimientos de la Iglesia emergen debido a las necesidades históricas de cómo dar testimonio de consagración hoy, especialmente en medio de los pobres y marginados. Tal vez, el énfasis en la vida comunitaria es menor, y el entendimiento de que la pobreza tiene que ser personalmente literal no es como el entendimiento que ha tenido la VR. Pero, tal vez el hecho de que históricamente la VR ha tenido que cambiar sus maneras de ver y vivir los consejos evangélicos, nos ofrece luces para ver que la VC como se vive en los nuevos movimientos es un llamado de Dios.

Aquí vale la pena recordar que en un tiempo la vida eremítica era la que se consideraba la VR y la VC, y eran signos públicos de esto. Y luego la vida monástica fue emergiendo y asentándose como la manera de expresar la consagración a Dios. Después vinieron algunas comunidades que trataron de no solamente vivir en el monasterio sino también servir al Pueblo de Dios en el apostolado. Y después vinieron las comunidades mendicantes. Y luego la VC femenina se constituyó también en la Vida Apostólica cuando se les permitió a las mujeres

salir del monasterio. ¡Y esto no sucedió hasta casi los tiempos del Concilio de Trento!

Es decir, la VC ha cambiado según las necesidades y el estilo de vida del mundo. La VR vivida en comunidad apostólica es una expresión de ella en más o menos los últimos ocho siglos. Y la VC ahora se comienza a expresar de una nueva manera. Nosotros podemos ayudar a que Dios continúe llamando a hombres y mujeres de hoy a la VC que, en este cambio de época, se comienza a perfilar de una nueva manera y enfocada en los pobres y en la necesidad de cuidar la “casa común”. Eso no significa que la VC esté en una crisis de identidad. Yo creo que, más bien, la VC está en una crisis de autenticidad -de un nuevo ardor- tal vez por no ser fieles al carisma original del instituto o congregación. Eso hace perder fuerza a cualquier Instituto o for-

ma de VR o consagrada. Aquí es donde el llamado es a ver de una manera renovada y auténtica, con transparencia y humildad, el llamado de Jesucristo en el Evangelio a seguirlo en pobreza, castidad, y obediencia y a predicar el Evangelio especialmente a los más pobres y marginados.

En conclusión, veo en todo el continente americano diferentes maneras en que mujeres y hombres de fe se consagran a Dios y a servir su pueblo. Tal vez, la historia de la Iglesia y de la VC nos dice que la VR hoy llega a un momento en que no será tan prevalente. Pero la VC en sus nuevas formas dará expresión y testimonio a un mundo que es complejo pero que necesita de Dios y del testimonio de fe de una manera que hable a las circunstancias de hoy, que hable donde los clamores del mundo se escuchan.